

*Influjo de los investigadores de los Estados Unidos en los estudios del folklore en Chile **

Manuel Dannemann

ANTECEDENTES

Durante un período que comprende aproximadamente los últimos veinticinco años, etnomusicólogos norteamericanos como George List, y folkloristas de la misma nacionalidad, como Américo Paredes, Stanley Robe, Merle Simmons, han demostrado un decidido interés por la llamada cultura tradicional de países latinoamericanos, tanto a través de trabajos de campo como de publicaciones de sus estudios.

A su vez, no mucho tiempo antes, los investigadores de Latinoamérica en el área de la narrativa folklórica habían seguido —y mayoritariamente lo hacen hasta ahora— las orientaciones de Stith Tohmpson, como sucediera con el chileno Yolando Pino Saavedra.

Pero, sin duda, fue el profesor Ralph Steele Boggs, entre todos sus colegas, quien, desde 1940, año de su viaje a América del Sur, entregó la colaboración norteamericana más amplia, más prolongada y más fructífera al desarrollo de la ciencia del folklore en América Latina, desde México hasta Chile.

En 1965, en su despedida como editor de *Folklore Américas*, revista que él fundó y cuyo primer número apareció en 1941, se refirió a sus esfuerzos de difusión de materias de la cultura folklórica, y a su labor como bibliógrafo de *Southern Folklore Quarterly*, desde 1937 hasta 1959, después continuada por los mencionados profesores Amé-

*Este artículo tiene su origen en el contenido de la ponencia que presenté en la Reunión del año 1988 de la American Folklore Society, efectuada en Cambridge, Massachusetts, USA, y durante la cual se iniciaron los actos de celebración de los cien años de vida de dicha sociedad. La participación que me cupo en este evento se concretó, en gran parte, gracias a una ayuda de financiamiento del viaje a Estados Unidos otorgada por la Dirección General Académica y Estudiantil de la Universidad de Chile, previo informe de su Departamento Técnico de Investigación.

rico Paredes y Merle Simmons con la ayuda de la peruana Mildred Merino de Zela y de la argentina Martha Blache.

En esa oportunidad expresó con modestia y sencillez: “Espero haber contribuido un poco a la unidad de las Américas por medio del folklore”. (p. 1).

Hoy, casi veinticinco años después, ya fallecidos varios de sus discípulos, como el mexicano Vicente Mendoza, el panameño Manuel Zárate, el argentino Augusto Raúl Cortázar; quienes fuimos formados por ellos y, asimismo, nuestros propios alumnos, proseguimos utilizando como recursos de consulta y discusión, los artículos de *Folklore Américas* escritos por grandes investigadores, entre otros, “Metodología Folklórica”, resumen en español de *Die Folkloristische Arbeitsmethode* de Kaarle Krohn; “Enfermedades Infantiles de la Ciencia del Folklore”, “La Adivinanza”, los tres de Ralph S. Boggs; “Consejos para los que Recolectan Canciones Folklóricas”, de Sam Eskin; “La Leyenda”, de Stith Thompson; “Guía para el que Recoge Ademanos o Gestos”, de Francis C. Hayes; “La Coreología, Ciencia Folklórica de la Danza”, de Gertrude P. Kurath; “Morfología del Cuento Folklórico Hispánico”, de Juan Amades; “El Habla Folklórica”, de Stanley L. Robe; “La Creencia y la Superstición Folklóricas”, de Wayland D. Hand.

En el mismo volumen XXV, N^{os}. 1 y 2, de 1965, de *Folklore Américas*, junto a la citada despedida del Dr. Boggs, el profesor Wayland Hand, en ese entonces Director del Centro para el Estudio Comparado del Folklore y la Mitología, UCLA, indicó la conveniencia de que este centro hubiese aceptado mantener la publicación de esa revista, con el Dr. Stanley Robe como editor y dos editores adjuntos: Charles Seeger, en Etnomusicología y Johannes Wilbert en Antropología, para lograr, como lo hiciera el antecesor, “fuertes vínculos de amistad y comprensión entre los eruditos y estudiantes del folklore en las Américas”. (p. 2).

Una de las buenas razones que tuvo esa vez el Dr. Hand para decir que la nueva etapa de *Folklore Américas* ocurría “en un momento oportuno” (p. 2), fue la iniciación del Convenio Universidad de Chile-Universidad de California —A cooperative education and research program between the University of Chile and the University of California—, que funcionó activamente desde ese año de 1965 hasta 1977, y del cual una pequeña parte estuvo dedicada al folklore, pero —justo es reconocerlo y oportuno decirlo ahora— con una gran comprensión y una eficaz ayuda de Teresa Iriarte, Coordinadora del Convenio en la Universidad de Chile, actualmente Jefe del Departamento de Extensión y de Cooperación Internacional de la misma Universidad.

Gracias a este convenio institucionalizado se produjo un decisivo aporte de estudiosos norteamericanos al desarrollo de nuestra ciencia en Chile, el cual intentaré resumir en esta comunicación.

INFLUJO DEL CONVENIO

Desde abril de 1966 hasta junio de 1967 estuvo en mi país Donn Borchardt, estudiante graduado en Etnomusicología de UCLA, quien ya tenía experiencia en el folklore de Latinoamérica por haber investigado en México, para hacer su tesis doctoral sobre música folklórica de esa nación.

Se incorporó con gran profesionalismo al Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile, en el cual instaló y organizó el primer laboratorio etnomusicológico nacional, y dictó un curso para el uso de los respectivos equipos. También hizo mucho trabajo de campo, contribuyendo a incrementar ostensiblemente los archivos del Instituto, y realizó una serie de conferencias para investigadores y estudiantes sobre Etnomusicología.

Su principal y más duradero aporte consistió en elaborar, junto con el autor de esta comunicación, un proyecto de film etnográfico del ceremonial de La Virgen de La Tirana, que se celebra una vez al año en el norte de Chile, con la concurrencia de unas cien mil personas y con más de cien cofradías de danzantes que tienen un total de cerca de tres mil miembros. Al respecto hay que recordar la participación de la profesora Susan Cashion, en la actualidad directora del Departamento de Danza de la Universidad de Stanford, por su anotación de los bailes de La Tirana con el método Laban, y muy en especial la del Dr. Richard Hawkins, también de UCLA, quien dirigió el equipo de filmación en el verano de 1967, culminando su tarea en septiembre de 1972, con el estreno del film en Iquique y luego en Santiago.

Es de absoluta justicia reconocer el apoyo que entregó a este proyecto el director del Departamento de Arte Teatral de UCLA, Dr. Colin Young, quien obtuvo su financiamiento con fondos del convenio, para bien de la Teología, la Sociología, la Historia, la Etnomusicología y el Folklore.

Las ejemplares enseñanzas de Donn Borchardt estimularon el estudio Etnomusicológico en Chile e influyeron en la formación especializada de sus investigadores, como lo comprobé a través de los proyectos de la UNESCO, de la OEA y del Convenio "Andrés Bello", que me ha correspondido dirigir entre los años 1975 y 1986.

El distinguido folklorista Wayland D. Hand permaneció en Chile desde septiembre hasta diciembre de 1967. Con el patrocinio del Instituto de Investigaciones Folklóricas "Ramón A. Laval" y del Departamento de Inglés, de la Facultad de Filosofía y Educación, dictó un curso de folklore que incluyó trabajo de campo. En compañía del Dr. Yolando Pino, director de ese Instituto, investigó la cultura folklórica de una pequeña localidad del sur del país, Huefel Comuy, en la Comuna de Pitrufuquén, cuyos habitantes conservan cuidadosamente la lengua alemana traída por sus antepasados al empezar este siglo. De esta investigación nació la ponencia que presentó al Congreso de Americanistas de Stuttgart-Munich el año 1968, con el título de

“Volkskundliches aus einer deutschen Sprachinsel in Chile”. Pero la mayor cooperación del Dr. Hand al conocimiento general de la ciencia del folklore, fue la de haber obtenido microfilms de una colección del *Journal of American Folklore*, que quedaron en mi país constituyendo una valiosa fuente de consulta.

Desde julio hasta diciembre de 1973 colaboró el estudiante graduado en Etnomusicología de UCLA, Daniel Sheehy, en particular como consultante del proyecto Atlas del Folklore de Chile, desarrollado por la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y dirigido por el profesor Manuel Dannemann.

Al igual que Donn Borchardt había hecho trabajo de campo en México, de manera que pronto logró buenos resultados etnográficos en varios lugares del país, por lo que pudo proporcionar abundante material folklórico a los archivos del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile y a los del Instituto de Etnomusicología de UCLA.

Además, de las charlas que dio a profesores y estudiantes, siempre mostró una excelente disposición para informar sobre las actividades de instituciones de USA y de países latinoamericanos dedicadas al folklore; así como para discutir académicamente conceptos, métodos y formulaciones teóricas de los estudios etnomusicológicos y folklóricos.

De su trabajo de campo proviene el disco *Music en Chile* y otro con el nombre de *Traditional Music of Chile*, cuya selección de ejemplos y sus comentarios fueron hechos por él y por Manuel Dannemann.

En cuanto a los estudiosos chilenos que estuvieron en California, en distintos períodos, desde 1965 hasta 1973, en virtud del convenio de intercambio, lo aprendido por ellos se extendió a estudiantes de su país, primordialmente en el empleo de métodos y técnicas de investigación, en la ampliación crítica de nociones de cultura folklórica, en el acopio y actualización de bibliografía sobre Antropología, Folklore como disciplina y Etnomusicología.

Ellos fueron Raquel Barros, profesora de danza folklórica; Manuel Dannemann, profesor de Antropología y Folklore; María Ester Grebe, profesora de Etnomusicología, cuyas investigaciones en UCLA tuvieron el auspicio de un programa Fulbright; Yolando Pino, investigador de la narrativa folklórica y Juan Uribe-Echevarría, profesor de literatura española e investigador de poesía folklórica y de ceremoniales folklóricos.

Por mi parte, las amables facilidades del Dr. Wayland Hand para conocer detenidamente la colección de atlas folklóricos del Center for the Study of Comparative Folklore and Mythology, llegaron a ser fundamentales en el desarrollo del proyecto Atlas del Folklore de Chile, ya aludido, cuya primera carta se publicó el año 1985; así como las conversaciones con el Dr. Alan Dundes, en Berkeley, me ayudaron poderosamente para orientar mis reflexiones sobre el folklore como cultura.

OTROS AMBITOS DE RELACIÓN
CON ESTUDIOSOS NORTEAMERICANOS

Pero sería injusto omitir el significado de otras instancias de relación con folkloristas norteamericanos, sea mediante el trato personal o del intercambio bibliográficos.

Desde 1968, año cuando fui por un semestre profesor visitante de la Universidad de Indiana, Bloomington, a propuesta de mis amigos George List y Merle Simmons, he procurado observar con mucha atención y perseverancia la marcha de los estudios folklóricos en USA, como lo hizo el Dr. Boggs respecto de Latinoamérica, sin que puedan olvidarse otros esfuerzos más ocasionales pero muy meritorios, como el del mencionado Dr. Simmons, el año 1963, con su *Bibliography of the romance and related forms in Spanish America*, en cuyas 396 páginas se cuentan 228 títulos de Chile, y el interés de Américo Paredes, no sólo por la cultura folklórica de su país de origen, México, sino que también por la de otros, manifestado a través de su creación de la *Latin American Folklore Series*, de la cual el N° 2 corresponde a la *Bibliografía del Folklore Chileno*, a lo que se suma su aleccionador artículo "Divergencias en el concepto del folklore y el contexto cultural", en el que compara las ideas predominantes de los folkloristas latinoamericanos y norteamericanos.

Quizás los segundos ignoren que libros y artículos recientes de Roger Abrahams, de Richard Bauman, de Richard Dorson, de Alan Dundes, entre otros, se discuten hoy en universidades y centros especializados, como sucediera otrora con los de Bascom, o de Foster, o de Redfield. En tanto que a los latinoamericanos nos agrada saber que en USA se leen y se comentan nuestras obras, cuyas referencias, desde hace pocos años, se pueden encontrar de un modo decorosamente representativo en la gran *Bibliografía Internacional del Folklore*, que ahora editan el profesor Rolf W. Brednich, de la Universidad de Göttingen y el profesor James Dow, de la Iowa State University.

COMUNICACIÓN Y RECONOCIMIENTO

Porque, aunque obvio sea decirlo, no obstante quiero enfatizarlo, a medida que vayamos rompiendo la incomunicación de los resultados de las investigaciones folklóricas, que en la actualidad prevalece, más avanzará nuestra ciencia y mayores posibilidades habrá de que ella ayude efectivamente al entendimiento mutuo de los distintos pueblos, como creo que se ha conseguido con la *Colección Internacional de Música Tradicional de la UNESCO*, organizada e iniciada por Alain Daniélou.

Es cierto que debemos gratitud a los folkloristas norteamericanos. Esta oportunidad me parece la mejor para expresarla. Y sin caer en la trampa de las citas expondré las razones de mi afirmación.

Porque nos han abierto caminos para el enfoque antropológico del folklore.

Porque han enriquecido nuestras actitudes críticas, presentándonos una diversidad de alternativas para la comprensión de la cultura folklórica.

Porque han acrecentado nuestra fe en la dignidad del estudio del folklore, al hacerlo merecedor del más alto grado académico que pueden otorgar las universidades.

Y porque al evaluar sus investigaciones y sus actividades docentes hemos adquirido elementos de juicio para apreciar, con más rigor y perspectivas, nuestra propia historia de la disciplina del folklore, iniciada por el Dr. Lenz en Santiago, el año 1909, al fundar la Sociedad de Folklore Chileno, la primera en su género de América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Amades, Joan.** "Morfología del cuento folklórico hispánico", *Folklore Americas*, Vol. XVI, N° 2, diciembre 1956, pp. 13-31.
- Boggs, Ralph S.** "Metodología Folklórica, Resumen en Español de *Die Folkloristische Arbeitsmethode* de Kaarle Krohn", *Folklore Americas*, Vol. V, N° 1, junio 1945, pp. 1-13.
- Boggs, Ralph S.** "Enfermedades infantiles de la ciencia del folklore", *Folklore Americas*, Vol. XV, N° 1, junio 1955, pp. 1-6.
- Boggs, Ralph S.** "La Adivinanza", *Folklore Americas*, Vol. XXIII, N°s. 1-2, junio-diciembre 1963, pp. 1-22.
- Boggs, Ralph S.** "Despedida del Editor", *Folklore Americas*, Vol. XXV, N°s. 1-2, junio-diciembre 1965, p. 1.
- Dannemann, Manuel.** *Bibliografía del Folklore Chileno 1952-1965*, Latin American Folklore Series N° 2, Center for Intercultural Studies in Folklore and Oral History, Austin, The University of Texas, 1970.
- Dow, James R. and Rolf W. Brednich (Eds.)**. *International Folklore Bibliography 1981-1982*, Bonn, Dr. Rudolf Habelt GMBH, 1986.
- Eskin, Sam.** "Consejos para los que recolectan canciones folklóricas", *Folklore Americas*, Vol. XV, N° 2, diciembre 1955, pp. 7-14.
- Hand, Wayland D.** "Cambio de dirección", *Folklore Americas*, Vol. XXV, N°s. 1-2, junio-diciembre 1965, p. 2.
- Hand, Wayland D.** "La creencia y la superstición folklóricas", *Folklore Americas*, Vol. XXV, N°s. 1-2, junio-diciembre 1965, pp. 3-16.
- Hand, Wayland D.** "Volkskundliches aus einer deutschen Sprachinsel in Chile", *Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanistenkongresses*, Múnich, Vol. 3, 1974, p. 415.
- Hayes, Francis C.** "Guía para el que recoge ademanes o gestos", *Folklore Americas*, Vol. XIX, N° 1, junio 1959, pp. 1-6.
- Kurath, Gertrude P.** "La coreología, ciencia folklórica de la danza", *Folklore Americas*, Vol. XIX, N° 2, diciembre 1959, pp. 7-22.
- Paredes, Américo.** "Divergencias en el concepto del folklore y el contexto cultural", *Folklore Americas*, Vol. XXVII, N° 1, enero, 1967.

- Robe, Stanley L.** "El habla folklórica", *Folklore Americas*, Vol. XXIV, N^{os}. 1-2, junio-diciembre 1964, pp. 1-23.
- Sheehy, Daniel and Manuel Dannemann.** *Traditional Music from Chile*, ABC. Records, Command Series.
- Sheehy, Daniel.** *Music in Chile*, Ethno-Disc, Phoenix, Arizona, 1976.
- Simmons, Merle E.** *A Bibliography of the Romance and Related Forms in Spanish America*. Indiana University Folklore Series 18, Bloomington, Indiana, Indiana University Press, 1963.
- Thompson, Stith.** "La Leyenda", *Folklore Americas*, Vol. XII, N^o 1, junio 1952, pp. 3-11.
- Universidad de Chile-University of California Convenio.** *Comprehensive Report 1965-1978. Appendices*, Vol. II, California, 1979, p. 26, 27, 30, 113, 114, 115, 151, 152, 176, 239, 263, 264, 288, 293, 315, 317, 357, 358, 376, 392, 395.